

TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y EXPERIENCIAS EN EL NIVEL MEDIO DE EDUCACIÓN DE JÓVENES DESIGUALES. Un estudio a nivel local

Natacha Gentile. Centro de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Email: natachagentile@gmail.com – Funes 3250, Mar del Plata, Pcia. de Buenos Aires.

GT4. Educación: sentidos, experiencias y vínculos en los espacios escolares y socioeducativos.

Resumen. Reconociendo la centralidad de la educación en los procesos de inclusión-exclusión social, en un contexto en el que a pesar de la universalización del nivel secundario persiste el problema de la terminalidad educativa para muchos jóvenes y en particular para los sectores más vulnerables nos preguntamos acerca de las trayectorias educativas que han seguido hacia el nivel medio de educación formal jóvenes provenientes de distintos sectores socioeconómicos del Partido de General Pueyrredon incluidas experiencias en programas de terminalidad educativa, así como las valoraciones que ellos hacen de su experiencia en el secundario. A fin de dar respuesta a este planteo proponemos utilizar información proveniente de la Encuesta a Jóvenes a nivel Local (EJoL-2014) realizadas a un total de 530 personas de entre 18 y 24 años, varones y mujeres, que estudian y no estudian y trabajan y no trabajan al momento del relevamiento y proceden de diferentes barrios de Mar del Plata y Batán. La finalidad de esta presentación que enmarcamos en una línea de trabajo más amplia orientada a repensar las políticas públicas de inclusión juvenil a nivel local tiene que ver con ofrecer elementos de discusión y análisis preliminar que nos permitan contribuir a ampliar nuestro conocimiento sobre la educación de jóvenes desiguales, y a través de esto mejorar el diseño y la implementación de políticas públicas que los incluyan.

Tipo de investigación. Vinculadas a un proyecto de investigación y elaboración de tesis.

Palabras clave. Jóvenes – educación – nivel medio

INTRODUCCIÓN

Diversos estudios e investigaciones nacionales y regionales dan cuenta de las dificultades que tienen los jóvenes para estar escolarizados y completar el nivel medio de educación (SITEAL/OEI/IPE-UNESCO, 2008; OCDE/ONU/CAF, 2014; Terigi, 2014; UNESCO, 2014). En el caso de nuestro país, a pesar del aporte positivo que supuso la legislación en favor de la obligatoriedad del secundario, existe todavía un número importante de jóvenes que no logran sostener la continuidad en sus trayectorias educativas y por tanto no logran obtener su titulación del nivel medio (UNICEF, 2012; Gentile y Aelgre, 2014; Gentile, 2017a; Terigi, 2014).

En relación a esto son muchas las investigaciones que dan cuenta de trayectorias educativas no encauzadas en los tiempos institucionales preestablecidos (DiNIECE–UNICEF, 2004; Terigi, 2009) a la vez que advierten que son los jóvenes más vulnerables quienes presentan los recorridos educativos más erráticos donde la etapa escolar es breve y se encuentra atravesada por ciclos discontinuos marcados

por la alternancia institucional y el abandono (Roberti, 2015) así como por la ocurrencia de una escolaridad de *baja intensidad*¹ (Kessler, 2003).

De esta manera y entre otras cosas, se vuelve más cierta la posibilidad de no concluir los estudios del nivel medio (CEPAL, 2008; Blanco, 2014) resultando dicho abandono una suerte de proceso que se va construyendo a lo largo del tiempo a partir de la coexistencia y/o interdependencia de condicionantes y/o determinantes que la literatura califica como factores exógenos y endógenos al sistema educativo (Espíndola & León, 2002; Espínola, 2010; Román 2013). En este contexto lo que también ocurre es el rompimiento de la vieja trayectoria lineal y continua “de la escuela al trabajo y la emergencia de trayectorias y/o biografías desestandarizadas, erráticas y/o heterogéneas y a menudo caracterizadas por la ruptura y la imprevisibilidad” (Jacinto, 2002. Filmus et al., 2003. Miranda, 2008).

Así, reconociendo la centralidad de la educación en los procesos de inclusión-exclusión social, en un contexto en el que a pesar de la universalización del nivel secundario persiste el problema de la terminalidad educativa para muchos jóvenes y en particular para los de sectores más vulnerables **nos preguntamos acerca de las trayectorias educativas que han seguido hacia el nivel medio de educación formal jóvenes provenientes de distintos sectores socioeconómicos del Partido de General Pueyrredon (Mar del Plata y Batán) incluidas experiencias en programas de terminalidad educativa, así como las valoraciones que ellos hacen de su experiencia en el secundario.**

Para lograr nuestro objetivo hemos utilizado información proveniente de la Encuesta a Jóvenes a nivel local (EJoL-2014), un relevamiento propio (Gentile, 2017b, 2017c) que incluyó la entrevista a 530 personas de entre 18 y 24 años durante el año 2014². Cabe aclarar que en la elaboración de la EJoL-2014 se tuvieron en cuenta, entre otras cosas, encuestas nacionales a jóvenes junto a resultados de grupos focales que hicimos con jóvenes de distintos sectores socioeconómicos a nivel local. De hecho el objetivo de la EJoL-2014 tuvo que ver con explorar y caracterizar comportamientos, experiencias y valoraciones de los jóvenes que viven en Mar del Plata y Batán a partir de considerar diversos aspectos que forman parte de sus transiciones hacia la adultez³.

Destacamos que los datos relevados, si bien generales, nos han permitido contar por primera vez y entre otras cosas con información detallada de las trayectorias y experiencias educativas de los jóvenes que viven en nuestra localidad incluyendo sus opiniones y puntos de vista. Respecto al diseño muestral de la EJoL-2014, dada las implicancias en la lectura de resultados, señalamos que fue probabilístico, estratificado y proporcional considerando grupos de edades (18 a 19 años - 20 a 21 años - 22 a 24 años); situación laboral (trabaja - no trabaja); asistencia al sistema de educación formal (asiste - no asiste) y género (varón - mujer) y teniendo en cuenta información relevada por el INDEC a través de la EPH a la vez que también se tuvo en consideración información local proveniente del último CNPHV⁴.

¹ Esta escolaridad de baja intensidad (Kessler, 2003: 4) se traduce en jóvenes que asisten a la institución escolar “de manera más o menos frecuente, según los casos, pero sin realizar casi ninguna de las actividades escolares: sin jamás estudiar la lección, sin hacer los deberes, sin llevar carpetas ni útiles, y sin que importen mucho (...) las consecuencias de no hacerlo”.

² y cuya realización ocurrió en el marco de un convenio de colaboración entre la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata y el INDEC.

³ Sobre los aspectos que fueron indagados en dicha encuesta aclaramos que tuvieron que ver con cuestiones descriptivas y valorativas asociadas con la educación formal y la inserción laboral y los tópicos menos estudiados como la capacitación para el trabajo; la realización de actividades de tiempo libre vinculadas con la recreación y la socialización y también la realización de actividades domésticas entre otras cuestiones.

⁴ Con la finalidad de lograr integrar en la muestra diferentes niveles socioeconómicos la estrategia seguida fue obtener los casos en diferentes barrios del Partido.

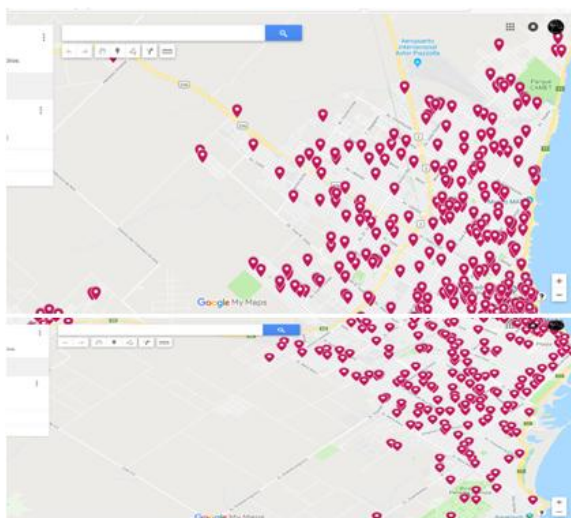
La finalidad de esta presentación que enmarcamos en una línea de trabajo más amplia orientada a repensar las políticas públicas de inclusión juvenil a nivel local tiene que ver con ofrecer elementos de discusión y análisis preliminar que nos permitan contribuir a ampliar nuestro conocimiento sobre la educación de jóvenes desiguales, y a través de esto mejorar el diseño y la implementación de políticas públicas que los incluyan, sin perder de vista opiniones y puntos de vista juveniles, cuya consideración particular también nos acerca a comprender el universo heterogéneo de los jóvenes. En lo que sigue presentamos algunos resultados de nuestra investigación.

RESULTADOS

Sobre la diferenciación de los jóvenes por sectores socioeconómicos

Dado que la pretensión a través de este trabajo es analizar trayectorias y experiencias educativas de jóvenes provenientes de distintos sectores socioeconómicos del Partido de General Pueyrredon a continuación detallamos genéricamente la secuencia que hemos seguido⁵ para construir dicho indicador. En primer lugar destacamos que la EJoL-2014 indagó en el cruce de calles donde vivían los jóvenes. La imagen que sigue, armada a partir de cargar datos en google maps, permite apreciar el lugar físico (con bastante precisión) de residencia de los encuestados.

Imagen 1: Distribución geográfica de los encuestados en el Partido de General Pueyrredon



Fuente: captura de pantalla de google maps luego de registrar direcciones (cruces de calles) de los 530 encuestados

Sobre la base de esta información y auxiliados por el mapa oficial del Partido de General Pueyrredon dividido en barrios (dispuesto digitalmente en la página del Municipio) pudimos asignarle a cada entrevistado un barrio de procedencia. Luego de esta tarea con la colaboración de informantes y referentes locales, diferenciamos el conjunto de barrios de Mar del Plata y Batán en 4 categorías en función del nivel socioeconómico de quienes lo habitan. Así pudimos diferenciar barrios vinculados a sectores pobres, a sectores de clase media-baja, a sectores de clase media y sectores de clase alta.

Dado que en este proceder encontramos, entre otras cosas, que en los barrios también hay heterogeneidades y diferencias entre quienes los habitan y siempre con la intención de contar con un indicador que diera cuenta de la manera más acabada a nuestra alcance de las diferencias socioeconómicas entre los entrevistados decidimos considerar adicionalmente tanto el nivel de instrucción del máximo aportante de ingresos del hogar donde residía el joven (al que le dimos un

⁵ Le agradezco a la Lic. Beatriz Lupín sus comentarios en torno a tomar el barrio como variable proxy de sector socioeconómico. Más allá que este trabajo no ha seguido estrictamente su metodología sus comentarios son los que han impulsado a llevar adelante el proceso aquí descripto que corre bajo mi responsabilidad.

tratamiento por categoría como habitualmente da la literatura) como el nivel educativo tanto de la madre como del padre, en particular si habían alcanzado, uno o ambos, el nivel superior. De esta consideración conjunta en base a un criterio que establecimos a priori fue que concluimos con el armado de nuestro indicador proxy del sector socioeconómico con cuatro posibilidades según los parámetros aludidos: nivel socioeconómico bajo; medio-bajo; medio-medio; y medio-alto.

Así a modo de ejemplo entre los jóvenes que identificamos con el nivel socio-económico bajo encontramos a aquellos que manifestaron vivir en un barrio pobre o de clase baja; el mayor aportante de ingresos de su hogar tiene un nivel educativo bajo o medio bajo (primaria incompleta o primaria completa) y en relación a la educación de los padres ninguno de los dos alcanzó estudios superiores. En el otro extremo entre los jóvenes que asociamos al sector socioeconómico alto encontramos a jóvenes que no viven en ningún barrio de los que consideramos pobre o marginal, el mayor aportante de ingresos tiene un nivel educativo no menos que medio (esto es, tiene secundario completo o estudios superiores) y al menos uno de sus padres completaron estudios superiores (terciarios o universitarios).

La consideración previa, pone de manifiesto la selección de un criterio, que es el que elegimos utilizar a los fines de este trabajo y nos permitió identificar en la muestra que un 26,6% de los jóvenes provienen del sector socioeconómico al que llamamos bajo; un 26,2% del medio-bajo; un 28,9% de lo que llamamos sector medio-medio y un 18,3% es del sector medio-alto. Una caracterización adicional de cada sector se presenta en el cuadro que sigue considerando como variables la tenencia de hijos; la autonomía del hogar de origen; la experiencia laboral (si trabajó alguna vez o no); la terminalidad del secundario y la asistencia a un establecimiento vinculado con la educación formal. Así lo que observamos es que los jóvenes que asociamos a los sectores socioeconómicos bajo o medio-bajo a diferencia de lo que ocurre entre los jóvenes de sectores medio-medio y medio-alto tienen más hijos; en menor porcentaje viven con los padres; en mayor número trabajaron alguna vez; en mayor número no terminaron el secundario y también un porcentaje más elevado no está estudiando.

Tabla 1
Caracterización socioeconómica de los jóvenes según el sector socioeconómico de procedencia.
Resultados en porcentajes (la lectura es por columna)

	Sector socioeconómico				Total
	Bajo	Medio-bajo	Medio-medio	Medio-alto	
Tiene hijos	33,3	22,3	6,5	1,0	16,8
Vive con los padres	63,1	71,2	73,9	77,3	70,9
Trabajó alguna vez	88,7	87,8	85,6	84,5	86,8
No terminó el secundario	65,2	46	15,7	11,3	36,0
No asiste a ningún establecimiento educativo*	68,1	51,8	33,3	17,5	44,5

*vinculado con la educación formal

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Seguidamente presentamos resultados vinculados a las siguientes cuestiones: trayectorias educativas al secundario de jóvenes desiguales; faltas, ausencias y repitencias durante la escuela primaria y durante el secundario; experiencias de los jóvenes en programas de terminalidad educativa (incluida la valoración de diferentes dispositivos e indagación sobre conocimiento del Fines); motivos por los cuales los jóvenes sin título del secundario dejaron de estudiar (se indaga también si hay arrepentimiento al respecto); evaluación que hacen los jóvenes de su propia experiencia como estudiantes del secundario y por último calificación de los jóvenes a distintos aspectos que hacen a su

experiencia en el nivel medio de educación formal. En todos los casos que es posible los resultados se presentan diferenciados por sector socioeconómico y total.

Trayectorias educativas al secundario de jóvenes desiguales

La culminación del secundario constituye un punto de corte de la escolarización obligatoria lo que a su vez se constituye en un hito fundamental en la vida de los jóvenes y en particular en sus transiciones a la vida adulta. Para aproximarnos a esta cuestión hemos utilizado la finalización de los estudios del nivel medio (secundario), el tiempo que se empleó en hacerlo (en particular si hubo o no repeticiones en primario o en el secundario) junto a la asistencia escolar actual a un establecimiento educativo para el caso de los jóvenes que no completaron dicho nivel y hemos armado con todo esto un indicador representativo de las trayectorias educativas al nivel medio de educación formal (trayectorias al secundario). Este proceder dio por resultado una tipología con cinco trayectorias educativas según los parámetros aludidos que son las siguientes: trayectorias esperadas; esperadas lentas (si hay situaciones de repitencia escolar); inconclusa-cursando; inconclusa-abandonada; y trunca-no iniciada.

Así de acuerdo a la información relevada a través de la EJoL-2014 y para el caso de Mar del Plata y Batán, según puede observarse a continuación, un 53,8% de los 530 jóvenes entrevistados registran una trayectoria escolar esperada dado que pudieron completar la titulación del nivel medio en el tiempo establecido y un 10,2% también tiene una trayectoria completa o esperada aunque lenta en virtud de haber registrado una o más repeticiones que pudieron ocurrir durante la escuela primaria o durante el secundario. Frente a este 64,0% un 36% de los jóvenes presenta trayectorias incompletas. Dicho valor se haya conformado por un 13,8% de jóvenes que se encuentran cursando el nivel medio; 16,6% empezó el nivel pero lo abandonó en algún momento y finalmente un 5,7% tiene una trayectoria trunca o no iniciada, esto es, nunca empezó el secundario. Asimismo al observar según consta en la tabla y en los gráficos que siguen las trayectorias al secundario de los jóvenes provenientes de distintos sectores socioeconómicos las diferencias registradas resultan notables.

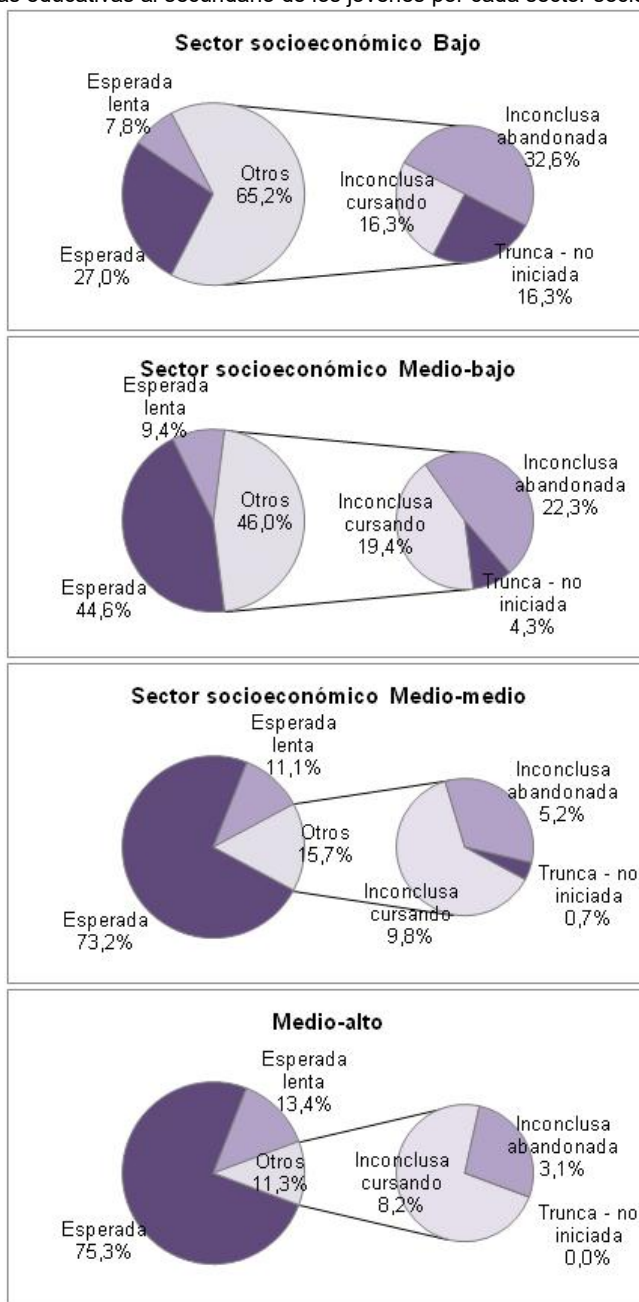
Tabla 2
Trayectorias al secundario de los jóvenes por sector socioeconómico y total
(en porcentajes por columna)

	Sector socioeconómico				Total
	Bajo	Medio-bajo	Medio-medio	Medio-alto	
Esperada	27,0	44,6	73,2	75,3	53,8
Esperada lenta	7,8	9,4	11,1	13,4	10,2
Inconclusa cursando	16,3	19,4	9,8	8,2	13,8
Inconclusa abandonada	32,6	22,3	5,2	3,1	16,6
Trunca - no iniciada	16,3	4,3	0,7	0,0	5,7
<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Así mientras que en el caso de los jóvenes del sector socioeconómico bajo apenas un 34,8% logra una trayectoria esperada al secundario (27,0% en el tiempo previsto y 7,8% con algún tipo de retraso) hay un 65,2% restante que no lo ha logrado (un 16,3% nunca inició el secundario, un 32,6% empezó el secundario y lo abandonó y solo el 16,3% se encuentra cursando). Esta situación contrasta fuertemente con la situación -por ejemplo- que registran los jóvenes provenientes del sector socioeconómico medio-alto donde: el 88,7% logra completar sus trayectorias al secundario (75,3% de estos jóvenes tienen una trayectoria esperada y 13,4% una trayectoria esperada lenta).

Gráfico 1
Trayectorias educativas al secundario de los jóvenes por cada sector socioeconómico



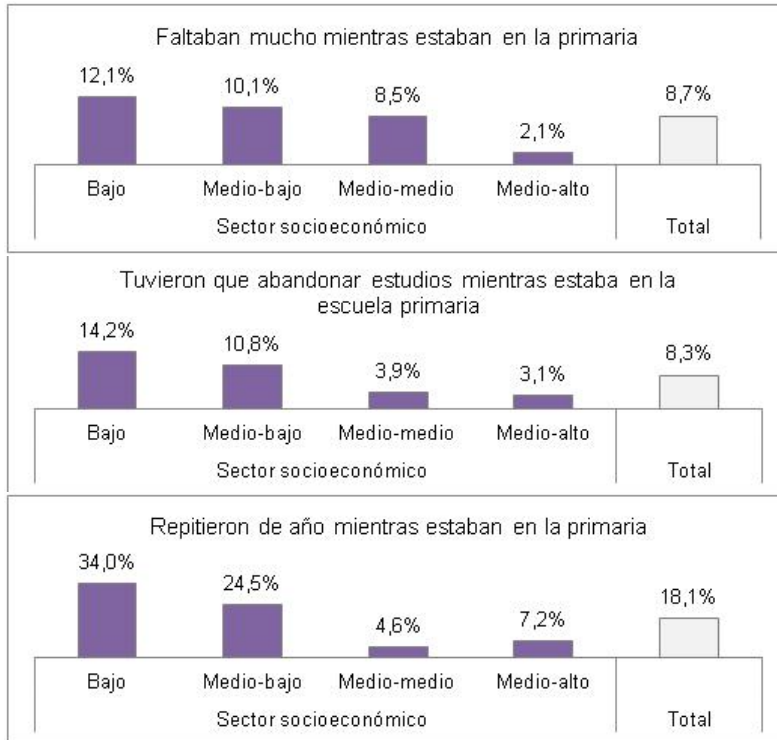
Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Faltas, ausencias y repitencias durante la escuela primaria y durante el secundario

A fin de enriquecer los resultados anteriores a continuación describimos las faltas, las ausencias prolongadas y las repitencias que cada grupo tuvo tanto en el nivel primario como en el secundario (los que pudieron alcanzarlo). En relación a esto observamos que durante la primaria hay faltas reiteradas, abandonos prolongados que luego se revierten o no y situaciones de repitencia en todos los sectores, sin embargo en los jóvenes provenientes de sectores socioeconómicos bajos (y medio-bajos) ocurren en mayor medida tal como puede observarse en los gráficos que siguen a continuación.

Gráfico 2

Comportamiento de los jóvenes durante la escuela primaria: faltas reiteradas, abandonos prolongados (más de 3 meses) y situaciones de repitencia. Resultados por sectores socioeconómicos y total



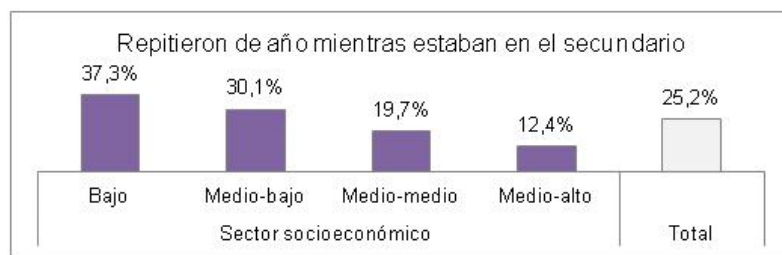
Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

A la vez considerando solo a los jóvenes que accedieron al secundario (500 casos de la muestra) encontramos que vuelven a repetirse con más intensidad que en el primario situaciones de abandono escolar y de repitencia entre los jóvenes de todos los sectores pero de manera más pronunciada entre los jóvenes del sector que llamamos bajo en términos socioeconómicos. A la vez y a diferencia del primario los jóvenes de todos los sectores faltan y mas que el resto los del sector medio-alto y bajo.

Gráfico 3

Comportamiento de los jóvenes durante el secundario: faltas reiteradas, abandonos prolongados (más de 3 meses) y situaciones de repitencia. Resultados por sectores socioeconómicos y total





Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Experiencias de los jóvenes en programas de terminalidad educativa

Indagamos si los jóvenes tenían experiencia en programas de terminalidad educativa encontrando que un 14,0% manifestó que sí. Al diferenciar este resultado según sector socioeconómico encontramos que son los jóvenes de sectores bajo (18,4%) y medio-bajo (20,9%) lo que presentan las mayores tasas de participación frente a lo que ocurre con los jóvenes de los demás sectores.

Gráfico 4
Participación de los jóvenes en programas de terminalidad educativa.
Resultados por sector socioeconómico y total



Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Además al indagar qué programas tuvieron participación encontramos que un 47,3% señaló haber estado en el Fines, 39,2% en los COAs y 13,5% hizo mención a otros dispositivos⁶. Si esta información la diferenciamos por sector socioeconómico hallamos que son los jóvenes de sectores más vulnerables los que más utilizan el Fines (53,8% los del sector bajo y 55,2% los del medio-bajo) en tanto que los jóvenes del sector medio-medio y medio-alto utilizan en mayor cuantía los COAs (68,4%).

Gráfico 5
Tipo de programas de terminalidad educativa en los que participaron los jóvenes
Resultados por sector socioeconómico y total



Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

⁶ como Centros de alfabetización o Bachilleratos populares, etc.

¿Qué valoración hacen los jóvenes de los dispositivos de terminalidad educativa? La EJoL-2014 lo indagó a través de una pregunta abierta cuya sistematización preliminar dio cuenta de los siguientes resultados⁷. **¿Qué les gustó del Plan Fines?** Los jóvenes que pasaron por este programa destacaron que lo que gusta es que *“me da la posibilidad de terminar la escuela”*. Del dispositivo propiamente se valora *“que es nocturno”* y de *“pocas horas”*. También que *“son pocas veces por semana”*. Del formato Fines también se valoró positivamente *“la forma de cursar”*; que es *“más relajado”*; y *“más tranquilo que la escuela común”*. Se habló positivamente de las actividades dadas; de la preocupación docente y del respeto brindado destacándose también *“las edades de la gente variada, [que llevan a que] se puede compartir cosas que la gente sabe”*. **¿Qué no te les gustó del Plan Fines?** En general se insistió con que no había algo en particular que no gustara no obstante se cuestionó el nivel educativo, también problemas de tipo organizacional vinculado a fallas de comunicación junto a situaciones no contempladas para quienes tenían hijos. Se cuestionó *“cuando faltan los profesores”* y se expresó disconformidad con ciertos docentes y referentes del programa. También fueron cuestionadas las instalaciones.

¿Qué les gustó de los Centros de Orientación y Apoyo (COAs)? En cuanto a la valoración de estos Centros y a diferencia de las menciones que se dieron sobre el Plan Fines aquí se destacó especialmente que el dispositivo *“era rápido y fácil”* lo que habilitaba la posibilidad u oportunidad de terminar la escuela *“[fue una] forma rápida de terminar el secundario”* destacándose en particular la sensación que *“ayudaban para rendir las materias que quedaban”*. **¿Qué no les gustó de los COAs?** Al igual que ocurrió con el Fines varios jóvenes destacaron que no había nada que les disgustara de los COAs *“no me molestó en lo más mínimo”*; *“no hay algún aspecto que no me haya gustado”*. También se mencionó que al brindar tantas facilidades *“era muy fácil [y entonces] no aprendés”* o bien que se daba *“muy poco tiempo para aprobar una materia”*. El resto de las críticas que dieron los jóvenes que participaron de este formato se concentraron en cuestionar el lugar de cursado y las instalaciones propiamente *“[no me gustaba] el lugar”*; *“las zonas donde te enseñaban...”*; *“ir hasta ahí”*; *“me tocaban escuelas muy lejos una de la otra”*; *“el edificio estaba en malas condiciones”*. También se cuestionó el horario nocturno de cursado.

¿Todos los jóvenes conocen el Fines? Por último la EJoL-2014 nos permitió saber que no todos los jóvenes conocen el Plan Fines. De hecho un 48,9% no lo conoce y en particular lo desconocen muchos jóvenes de sectores vulnerables con trayectorias al secundario incompletas.



Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Motivos por los cuales jóvenes que no tienen título del secundario no están estudiando

⁷ Aclaremos que estos resultados son solo indicios que debieran dar lugar a investigaciones más pormenorizadas en torno al tema.

Pudimos indagar también en por qué hay jóvenes que no tienen el título del secundario y tampoco están estudiando. Al analizar los resultados de la encuesta encontramos que entre los principales motivos que se dan está en primer lugar el embarazo y cuidado de hijos (41,0%) seguido de tener que trabajar para mantenerse (29,2%), tener que trabajar para aportar a los gastos del hogar (20,5%) y luego porque resulta difícil estudiar (17,1%) entre otros.

Gráfico 7
Principales motivos por los cuales los jóvenes no están estudiando (En porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Al diferenciar estos principales motivos por género encontramos diferencias en relación a todos los ítems. Así el principal motivo que dan las mujeres es el embarazo y el cuidado de hijos y el principal motivo que dan los varones tiene que ver con tener que trabajar para mantenerse. A la vez al diferenciar los resultados por sector socioeconómico (bajo y medio-bajo por un lado y medio-medio y medio-alto por el otro) las diferencias mayores vuelven a vincularse con el embarazo y el cuidado de hijos en sectores más vulnerables y con que no hay gusto por estudiar en los demás sectores.

Gráfico 8
Principales motivos por los cuales los jóvenes no están estudiando. Resultados que comparan el total y género por un lado y total y sectores socioeconómicos agrupados por el otro (En ambos casos en porcentajes)

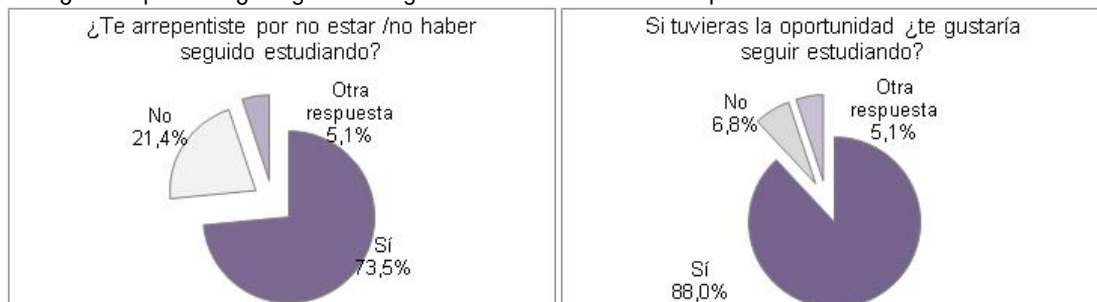


Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

¿Se arrepienten estos jóvenes de no estar estudiando? ¿Volverían a estudiar si tuvieran la oportunidad? Por último frente a esta pregunta encontramos que 73,5% de los que no tienen el título del secundario y no están estudiando manifiestan sentirse arrepentidos por esta situación y un 88,0% dijo que seguiría estudiando si tuviera la oportunidad.

Gráfico 9

Jóvenes que no tiene el título del secundario y no estudian
¿se arrepienten? ¿Les gustaría seguir estudiando si tuvieran la oportunidad? Resultados totales



Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Evaluación que hacen los jóvenes de su propia experiencia como estudiantes del secundario

La EJoL-2014 en la evaluación que hacían los jóvenes de su experiencia como estudiante a partir de indagar en diversos aspectos que se enuncian seguidamente. Así en relación a **seguir las explicaciones de los docentes** mientras que un 76,3% de los jóvenes del sector bajo podía hacerlo dicho resultado asciende al 89,7% para el caso de los jóvenes del sector medio-alto. Con contrastes aún más notorios mientras que un 61,0% de los jóvenes del sector bajo manifestó que **podía expresarse oralmente frente a los demás** este valor alcanza el 82,5% en el caso de jóvenes del sector medio-alto.

Tabla 3

Valoración de la experiencia del secundario por parte de los jóvenes: seguimiento de explicaciones docentes y expresión oral. Resultados por sector socioeconómico y total (en porcentajes)

		Sector socioeconómico				Total
		Bajo	Medio-bajo	Medio-medio	Medio-alto	
¿Podías seguir la explicación de los docentes?	Sí	76,3	79,7	88,2	89,7	83,4
	No	7,6	3,0	1,3	3,1	3,6
	Más o menos	14,4	17,3	9,9	7,2	12,4
	Ns/Nc	1,7	0	0,7	0	0,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
¿Podías expresarte oralmente frente a los demás durante la clase?	Sí	61,0	69,2	69,1	82,5	69,8
	No	12,7	8,3	5,9	2,1	7,4
	Más o menos	24,6	21,8	23,7	14,4	21,6
	Ns/Nc	1,7	,8	1,3	1,0	1,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Se preguntó también a los jóvenes si podían entender los textos que les daban encontrando que el 90,7% de los jóvenes de procedencia socioeconómica media-alta y el 78,0% de los jóvenes de origen social bajo manifestó que sí podía entenderlos. En cuanto a la resolución de cálculos y ejercicios matemáticos un 47,5% de los jóvenes del sector socioeconómico bajo y un más elevado 70,1% en el caso de los de origen socioeconómico medio-alto destacó que podía resolverlos. En cuanto a entregar los trabajos al día un 59,2% del total de jóvenes que fueron al secundario y que formaron parte de la muestra dijeron que sí lo hacían no observándose diferencias sustantivas en las respuestas de acuerdo al sector socioeconómico de procedencia.

Tabla 4
Valoración de la experiencia del secundario por parte de los jóvenes: comprensión de textos, resolución de cálculos y entrega de trabajos. Resultados por sector socioeconómico y total (en porcentajes)

		Sector socioeconómico				Total
		Bajo	Medio-bajo	Medio-medio	Medio-alto	
¿Podías entender los textos que te daban para leer?	Sí	78,0	81,2	88,2	90,7	84,4
	No	0,8	3,0	3,3	0	2,0
	Más o menos	20,3	15,8	8,6	9,3	13,4
	Ns/Nc	0,8	0	0	0	0,2
	<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
¿Podías resolver ejercicios o cálculos matemáticos?	Sí	47,5	57,9	69,7	70,1	61,4
	No	18,6	8,3	7,9	8,2	10,6
	Más o menos	33,1	33,1	22,4	21,6	27,6
	Ns/Nc	0,8	0,8	0	0	0,4
	<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
¿Entregabas los trabajos al día?	Sí	56,8	60,2	61,2	57,7	59,2
	No	8,5	15,0	14,5	17,5	13,8
	Más o menos	33,9	24,8	24,3	23,7	26,6
	Ns/Nc	0,8	0	0	1,0	,4
	<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Por último el 17,6% de los jóvenes se reconocen con *mala junta*⁸ siendo más bajo el porcentaje entre los jóvenes del sector medio-alto (11,3%). Y respecto a irse a menudo del aula hay un 28,9% de jóvenes del sector medio-alto que reconoció hacerlo frente al 17,8% de los del bajo.

Tabla 5
Valoración de la experiencia del secundario por parte de los jóvenes: *mala junta* y salidas del aula. Resultados por sector socioeconómico y total (en porcentajes)

		Sector socioeconómico				Total
		Bajo	Medio-bajo	Medio-medio	Medio-alto	
¿Tenías <i>mala junta</i> ?	Sí	17,8	21,1	18,4	11,3	17,6
	No	66,1	66,2	67,1	70,1	67,2
	Más o menos	15,3	12,8	13,8	17,5	14,6
	Ns/Nc	0,8	0	0,7	1,0	,6
	<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
¿Te ibas/salías a menudo del aula?	Sí	17,8	25,6	19,7	28,9	22,6
	No	69,5	64,7	67,8	62,9	66,4
	Más o menos	11,9	9,8	12,5	8,2	10,8
	Ns/Nc	0,8	0	0	0	0,2
	<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>

Fuente: elaboración propia en base a EJoL-2011

Calificación de los jóvenes a distintos aspectos que hacen a su experiencia en el secundario

La EJoL-2014 invitó a los jóvenes que participaron del relevamiento a evaluar diversos aspectos de su experiencia en el secundario. Para ello les pidió que calificaran en una escala de 1 a 10 desde cuestiones relacionales hasta cuestiones de infraestructura y actividades recreativas aclarando que poner 1 era considerado muy malo y 10 era excelente no obstante destacar que se aprobaba con 7. ¿Qué nos encontramos? Con que la calificación promedio para el conjunto de ítems a evaluar fue de algo más de 7 puntos y menos de 8 salvo dos excepciones: se desaprobó la realización de actividades

⁸ Siguiendo planteos realizados por los jóvenes de Mar del Plata y Batán en grupos focales que precedieron a la EJoL-2014 la *mala junta* fue asociada a juntarse con los más vagos/los que no hacían nada, etc.

recreativas y deportivas dado que se les asignó 6,77 puntos promedio y fue aprobada con una buena calificación la relación con los compañeros, a la que se le asignó 8,14 de puntaje.

A la vez al considerar la evaluación que hicieron por ejemplo los jóvenes del sector socioeconómico bajo observamos que la mayor calificación se la dieron a la relación con los compañeros⁹ (8,16 puntos) estando desaprobadas las instalaciones (6,25 puntos) y las actividades recreativas y deportivas (6,44 puntos). Por último al analizar las evaluaciones realizadas por los jóvenes que asociamos con el sector medio-alto encontramos que en la calificación de este grupo ninguna nota llega a 8 puntos o más siendo lo más próximo a este valor la calificación dada la nivel educativo o académico de la institución a la que fueron (7,95 puntos) y la asignada a la asistencia de los docentes (7,92 puntos). A la vez los jóvenes provenientes de este sector (medio-alto) desapruban la relación con las autoridades (6,90 puntos) y las actividades recreativas y deportivas (6,89 puntos).

Tabla 6
Calificación que dan los jóvenes a diversos aspectos vinculados con la experiencia del secundario*

Aspectos evaluados	Sector socioeconómico				Total
	Bajo	Medio-bajo	Medio-medio	Medio-alto	
El nivel educativo o nivel académico	7,69	7,70	7,63	7,95	7,72
La educación en valores / los valores transmitidos	7,82	7,62	7,44	7,69	7,62
La relación con tus compañeros	8,16	8,54	8,01	7,75	8,14
Las relación con los maestros/docentes/profesores	8,01	8,13	7,93	7,76	7,97
La relación con las autoridades y/o personal directivo	7,44	7,28	7,58	6,90	7,33
Las instalaciones**	6,25	6,77	7,41	7,75	7,04
El apoyo y/o acompañamiento de docentes y/o de autoridades***	7,60	7,21	7,14	7,30	7,30
La asistencia de los maestros/docentes/profesores	7,69	7,85	7,70	7,92	7,78
Las actividades recreativas y deportivas****	6,44	6,59	7,10	6,89	6,77

*la evaluación se hizo en función del último establecimiento al que asistieron

**condiciones de los baños, aulas, patio, gimnasio

***a problemas sociales de los alumnos

****realizadas en la última institución educativa en la que estuvo

CONCLUSIONES

A través de este trabajo buscamos acercarnos a la experiencia en el nivel medio de educación de jóvenes desiguales de nuestra localidad y para hacerlo previamente tuvimos que construir un indicador, perfectible seguramente, que nos aproximara a las diferentes realidades socioeconómicas de los jóvenes. Así lo que este proceder reveló es que los jóvenes de Mar del Plata y Batán que proceden de distintos sectores socioeconómicos también tienen trayectorias al secundario diversas: trayectorias completas mayoritariamente en los niveles socioeconómicos más altos que comienzan a perderse a medida que se desciende en la escala económica y social construida. También pudimos corroborar comportamientos intermitentes a la hora de pensar la asistencia escolar tanto en el secundario como en el nivel previo, la escuela primaria. ¿Con qué nos encontramos al diferenciar la situación de los jóvenes por sector socioeconómico? Con faltas, ausencias prolongadas y repitencias para los sectores más vulnerables sin que esto signifique desconocer que en otros sectores también suceden estas cuestiones. ¿Y respecto a la participación de los jóvenes en programas de terminalidad educativa? Los que observamos fueron mayores participaciones entre jóvenes de sectores más vulnerables aunque al

⁹ Téngase presente que en este caso hay jóvenes que cursaron o cursan en formatos no tradicionales como el Fines.

profundizar en el análisis también advertimos que no todos los jóvenes conocen el Plan Fines. Respecto a por qué no se está estudiando surgieron cuestiones vinculadas a la maternidad y el cuidado de niños en el caso de las mujeres y en el caso de los jóvenes de sectores bajos o medio-bajos y el trabajo en el caso de los varones o bien que estudiar no gustaba en el caso de jóvenes de sectores medio-medio y medio-alto. A la vez que supimos que, con independencia del sector socioeconómico de origen, la mayoría de los jóvenes se arrepienten de no estar estudiando.

Pudimos adentrarnos en las experiencias y trayectorias de los jóvenes considerando sus voces, sus expresiones, sus opiniones y puntos de vista en torno a cómo se reconocían ellos en su rol de estudiantes encontrando que no todos los jóvenes del sector medio-alto podía seguir las explicaciones de los docentes; podía expresarse oralmente; podía entender los textos que le daban para leer; podía resolver cálculos matemáticos; entregaba los trabajo al día; tenían *buena junta* (en oposición a lo que sería mala junta) y no salían del aula a menudo. En el mismo sentido, no todos los jóvenes del sector socioeconómico bajo no podía seguir las explicaciones de los docentes; no podía expresarse oralmente; no podía entender los textos que le daban para leer; no podía resolver cálculos matemáticos; no entregaba los trabajo al día; tenían mal junta y salían a menudo del aula. Finalmente, nuevamente poniendo a los jóvenes como lectores de su propio devenir escolar, en un juego de cambio de roles, todos ellos, con independencia del sector socioeconómico de procedencia, evaluaron negativamente las actividades deportivas y recreativas.

Así y ya para cerrar explicitamos que el trabajo buscó pivotear por dos ejes de aproximación al colectivo juvenil con sus consecuentes derivaciones que nos parece vale la pena remarcar y seguir profundizando: el primero asociado a la búsqueda de un acercamiento a la desigualdad que atraviesa al colectivo juvenil de manera de visibilizar esta realidad y emprender discusiones académicas y acciones públicas de reparación y mejora para el conjunto. El segundo eje vinculado a un acercamiento a las voces y expresiones de esos jóvenes desiguales para mejorar y potenciar no solo nuestro conocimiento sino para volver más viables las acciones de mejora que propongamos. Por último hacemos una invitación a reflexionar sobre las miradas que construimos sobre el universo juvenil y proponemos siguiendo el planteo que tan sabiamente realiza Klaudio Duarte (2000. 72), cambiar "aquel instrumento que permite imágenes fijas y desde la lejanía, para comenzar a usar el caleidoscopio, aquel juguete que nos permite miradas múltiples, diversas, ricas en colores y formas a cada giro de contraluz que efectuamos". Este cambio, sostiene el autor y lo compartimos con él, supone un desafío y un reto que sin dudas excede los límites desde trabajo y es clave para nuestro próximo tiempo al tener que ver con la necesidad de "reconstruir categorías y epistemologías que nos permitan mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente [nuestro país y nuestras localidades particulares] con nuevos ojos, oírles con nuevos oídos, tocarles con nuevas manos, degustarles con otras bocas y sentirles con nuevos olfatos" (Duarte, 2000: 76). Así podremos desligarnos del corset intelectual que nos impone, entre otras cosas, una matriz adultocéntrica dominante y en el extremo peligrosamente totalitaria.

BIBLIOGRAFÍA

Gentile, N. y Alegre, P. (2014). Incidencia de la desigualdad sobre la integración laboral y educativa de jóvenes [varones y mujeres] versus adultos. Un estudio a nivel país para el período 2003-2013. Comunicación presentada en Jornadas Pre-ALAS 2014, Calafate [ARG], 7-9 mayo 2014.

Gentile, N. (2017a). Experiencias y trayectorias educativas al nivel medio de educación de jóvenes de distintos sectores sociales. Comunicación presentada en XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Montevideo [URY], 3-8 diciembre 2017.

- Blanco, R. (2014). Inclusión educativa en América Latina: caminos recorridos y por recorrer. En A. Marchesi, R. Blanco, & L. Hernández, *Avances y desafíos en la educación inclusiva en Iberoamérica* (págs. 11-35). Madrid - España: OEI - Fundación MAPFRE.
- CEPAL. (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica: Un modelo para armar*. Santiago de Chile.
- DiNIECE-UNICEF. (2004). *Las dificultades en las trayectorias escolares de los alumnos. Un estudio de las escuelas de nuestro país*. Buenos Aires. DiNIECE.
- Espíndola, E., & León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. En *Revista Iberoamericana de educación*, 30. (págs. 39-62). OEI.
- Espínola, V. (2010). *Intervenciones tempranas para prevenir la deserción en la educación secundaria*. SITEAL - Sistema de Información de tendencias educativas en América Latina. IIPÉ-UNESCO.
- Gentile, N. (2017b). *Aportes para el análisis de actividades productivas y del nivel de bienestar de la población del Partido de General Pueyrredon. Principales resultados de la encuesta a jóvenes a nivel local (Parte 1)*. (Informes Técnicos No. 5). Mar del Plata: UNMDP-FCEYS. ISBN 978-987-544-805-6
- Gentile, N. (2017c). *Aportes para el análisis de actividades productivas y del nivel de bienestar de la población del Partido de General Pueyrredon. Principales resultados de la encuesta a jóvenes a nivel local (Parte 2)*. (Informes Técnicos No. 5). Mar del Plata: UNMDP-FCEYS. ISBN 978-987-544-813-1
- Kessler, G. (2003). *Experiencia escolar de jóvenes en conflicto con la ley. Desafíos de la Educación Secundaria en Francia y en los países del Cono Sur*. Buenos Aires: MECyT.
- OCDE/NACIONES UNIDAS/CAF (2014). *Perspectivas económicas de América Latina 2015. Educación, competencias e innovación para el desarrollo*. Repositorio CEPAL
- Roberti, E. (2015). *Controversias juveniles: la paradoja de la desinstitucionalización en el análisis de las trayectorias de jóvenes pobres*. Buenos Aires: 12vo Congreso Nacional de Estudios del trabajo. ASET. Asociación argentina de especialistas en estudios del Trabajo.
- Román, M. (2013). *Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto*. Buenos Aires: REICE - Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación - Volumen 11, N° 2.
- SITEAL/ OEI/ IIPÉ-UNESCO. (2008). *La escuela y los adolescentes. Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina*. Buenos Aires.
- Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares: Del problema individual al desafío de política educativa*. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.
- Terigi, F. (2014). *Trayectorias escolares e inclusión educativa: del enfoque individual al desafío para las políticas educativas*. En Marchesi A. et al. *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica* (71-90). Madrid, España: OEI – Fund. MAPFRE.
- UNESCO (2014). *El desarrollo sostenible comienza por la educación. Cómo puede contribuir la educación a los objetivos propuestos para después de 2015*. Francia.
- UNICEF (2012). *Acerca de la obligatoriedad de la escuela secundaria en Argentina: Análisis de la política nacional*. Buenos Aires: UNICEF.
- Miranda, A. (2008). *Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI*. *Revista de trabajo*. Año 4. Número 8.
- Jacinto, C. (2002). *Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas*. Red Latinoamericana de Educación y Trabajo.
- Filmus, D., Miranda, A. y Zelarayán, J. (2003). *La transición entre la escuela secundaria y el empleo... La Habana: V Congreso ALAST*.
- Alvarado, S. (2012). *Perspectivas epistemológicas para abordar la infancia y la juventud: Desafíos para la construcción de pensamiento latinoamericano*. CLACSO. Material de difusión.
- Duarte Quapper, C. (2000). *¿Juventud o Jóvenes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente*. *Última Década* N° 13, 8 (13), 59-77.